

VASOS DE TERRA SIGILLATA HISPANICA DE OSORNO (Palencia)

CARMEN FERNÁNDEZ OCHOA

Hace unos meses llegaron a nuestras manos una serie de materiales cerámicos de Sigillata Hispánica procedentes de Osorno (Palencia), que forman parte de la colección particular de doña María del Carmen Martínez Rodríguez, profesora agregada de Historia del Instituto de Bachillerato de Teruel. Estos materiales proceden de una exploración eventual realizada en la zona Este de Palencia hace unos quince años. Se conservaban en una caja con la etiqueta «recogidos en la Cuesta de Osorno donde hemos localizado una ciudad íbero-romana».

Al conocer el material manifestamos nuestro interés por estudiarlo más detenidamente y nos fue cedido amablemente por su propietaria. Dos razones nos motivaron para realizar este estudio. De un lado, el interés de la decoración de algunos fragmentos, así como su posible clasificación formal. De otro lado, el hecho de ser un material procedente de un yacimiento con un interés arqueológico considerable, por su situación en la Zona Central de la Meseta y por el lugar estratégico que en la antigüedad ocupaba Osorno, como deja bien patente J. A. Abasolo en su trabajo sobre las vías romanas de la provincia de Burgos (1), donde aborda el problema de la identificación de Osorno con la mansión de Desso-briga.

En Osorno, o en sus inmediaciones, han situado la mansión de Desso-briga varios autores como R. Amador de los Ríos, Blázquez, Saavedra Balparda, Huidobro y Sánchez Albornoz al estudiar las vías del Valle del Duero siguiendo el Itinerario de Antonino (2). La fijación definitiva de esta mansión se debe al estudio de J. A. Abasolo anteriormente citado. Según este autor, idea que recoge también C. García Merino (3), entre los

(1) ABASOLO ALVAREZ, J. A.: *Comunicaciones de la época romana en la provincia de Burgos*. Diputación Provincial de Burgos. 1975. Págs. 75-78.

(2) ABASOLO ALVAREZ, J. A.: *Op. cit.* Notas de la pág. 77. Vid. ROLDÁN, J. M.: *Itineraria Hispana*. Anejos de Hispánica Antigua. Valladolid, 1975. Pág. 235.

(3) GARCÍA MERINO, C.: *Población y poblamiento en la Hispania Romana. Conventus-Cluniensis*. Studia Romana I. Universidad de Valladolid, 1975. Págs. 265-266.

términos de Osorno y Melgar, en las laderas y altos conocidos como *Las Cuestas* hay restos de un castro que estuvo romanizado (lám. 1). Este yacimiento denominado *Las Cuestas*, y, más concretamente *Los Cenizales*, ha proporcionado cerámica celtibérica pintada, cerámica romana y medieval, así como molinos de mano, bolas de arcilla, etc. El lugar es un punto estratégico, defendiendo la comunicación con el Valle del Pisuerga por donde discurría la vía romana.

El material que ofrecemos en este trabajo, a pesar de no ser muy abundante, es un dato más a sumar al conocimiento de esta zona de gran interés estratégico en las comunicaciones con la Meseta Norte en época romana, pasando además Osorno a figurar como otro de los yacimientos de *Sigillata Hispánica* de nuestro país, cuyo conocimiento puede ser útil para los estudiosos de la región, pues, aún no hace mucho reclamaba Balil (4) la publicación de conjuntos inéditos como base para un nuevo planteamiento del estudio y elaboración de la *Sigillata Hispánica* (5).

(4) BALIL, A.: *Para un planteamiento del estudio de la Terra Sigillata Hispánica*. BSAA, XL-XLI, 1975. Pág. 593.

Quiero manifestar mi agradecimiento al doctor Balil por sus acertadas indicaciones y a la doctora Blasco por la ayuda y colaboración prestada en la elaboración de este trabajo.

Los dibujos son de Concepción Cirujano.

(5) Citamos a continuación la bibliografía consultada para elaborar este trabajo. No haremos referencia, a no ser en caso excepcional, a la bibliografía anterior a la obra de MEZQUIRIZ DE CATALÁN, María Angeles: *Terra Sigillata Hispánica*. Valencia, 1961, pues, en este trabajo, queda reunida dicha bibliografía en su mayor parte. Esta obra se citará como T. S. H.

ALMAGRO BASCH, M. y CABALLERO ZOREDA, L.: *Tres vasos excepcionales de cerámica Sigillata Hispánica: el alfar de Miccio*. R. B. A. M LXXV, 1-2.1968-72, págs. 511 y ss. (Almagro-Caballero, Miccio).

ATRIAN, P.: *Estudio sobre un alfar de Terra Sigillata Hispánica*. Rev. Teruel, número 19. 1958. Págs. 87 y ss. (Atrian, Bronchales).

BALIL, A.: *Estudios de cerámica romana I*. Studia Archaeologica, núm. 4. Santiago de Compostela 1969. (BSAA, VVVIV-XXXV, 1965. Págs. 65 y ss.) (Balil, Julióbriga).

BLÁZQUEZ, J. M.: *Caparra*. Excavaciones Arqueológicas de España, núm. 67. 1965. (Caparra III).

DELGADO, M., MAYET, F., MOUTINHO DE ALARCAO, A.: *Les sigillées de Conimbriga IV*. París, 1975. (Delgado, Conimbriga.)

GARABITO, T. y SOLOVERA, E.: *Terra Sigillata Hispánica de Tricio, I, II, III*. Studia Archaeologica, núms. 38, 40, 43. Santiago-Valladolid, 1975-76. (Garabito-Solovera, Tricio, I, II, III.)

- *Nuevos moldes del alfar de Tricio*. BSAAA, XL-XLI, 1975, págs. 545 y ss. (Garabito-Solovera, Nuevos Moldes.)
- GARABITO, T.: *Los alfares romanos riojanos. Producción y Comercialización*. Bibliotheca Praehistórica Hispana. Vol. XVI. Madrid, 1978. (Garabito, Alfares Riojanos.)
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. R.: *Vasos de Terra Sigillata del Museo de Palencia de posible procedencia local*. Memoria de Licenciatura Inédita. Universidad de Valladolid, 1977. (López Rodríguez, Museo de Palencia.)
- MAÑANES, T.: *Estudios de cerámica romana IV*. Studia Archaeologica, núm. 21. Valladolid, 1973. (BSAA, XXXVIII, 1972, págs. 189 y ss.)
- *Materiales cerámicos de la Villa Romana de El Soldán, Santa Colomba de Somozza (León)*. Santuola II. Santander, 1976-77, págs. 227 y ss. (Mañanes, El Soldán.)
- MARTÍN BUENO, M. A.: *Aportaciones al conocimiento de la Terra Sigillata de Bilbis*. Príncipe de Viana, núm. 142-143, 1976, págs. 67 y ss. (Martín Bueno, Aportaciones.)
- MAYET, F.: *Parois fines et ceramique sigillés de Riotinto (Huelva)*. Habis, 1, 1970, págs. 139 y ss. (Mayet, Riotinto.)
- MENÉNDEZ REVUELTA, C.: *Materiales para el estudio de la figura humana en el temario decorativo de la Terra Sigillata Hispánica*. Studia Archaeologica, núm. 41. Valladolid, 1976. (BSAA, XLIX, 1975, págs. 95 y ss.) (Menéndez Revuelta, Materiales.)
- MARTÍN VALS, R. y DELIBES DE CASTRO, G.: *Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (II)*. BSAA, XL-XLI, 1975, págs. 445 y ss. (Martín Vals-Delibes, Zamora II.)
- MEZQUIRIZ, M. A.: *La excavación estratigráfica de Pompaelo I*. Campaña de 1956. Pamplona, 1958. (Mezquiriz, Pompaelo I.)
- *Nuevos hallazgos sobre fabricación de Sigillata Hispánica en la zona de Tricio*. Miscelánea Arqueológica. Homenaje a A. Beltrán. Zaragoza, 1975, págs. 231 y ss. (Mezquiriz, Tricio.)
- *Hallazgo de un Taller de Sigillata Hispánica en Bezares (Logroño)*. Príncipe de Viana, núm. 144-145, 1976, págs. 299 y ss. (Mezquiriz, Bezares.)
- MOUTINHO DE ALARÇAO, A.: *Sigillata Hispánica em Museus do Norte de Portugal*. Rev. Guimarães, núm. 68, 1958, págs. 249 y ss.
- *Terra Sigillata do Museu Machado do Castro*. Conimbriga X, 1971, págs. 1 y ss. (Moutinho, Museu Machado do Castro.)
- NIETO GALLO, G.: *El opidum de Iruña*. Vitoria, 1958. (Nieto, Iruña.)
- OSWALD, F.: *Index of Figure - Types in Terra Sigillata*. Edimburg, 1936-37. (Oswald, Index.)
- ROCA, M.: *Sigillata Hispánica producida en Andújar*. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén, 1976. (Roca, Andújar.)
- RODRÍGUEZ SALIS, J. y TOBÍE, J.: *Terra Sigillata de Irúm*. Munbie, XXIII, 1971, páginas 187 y ss.
- ROMERO CARNICERO, M. V.: *Vasos de Terra Sigillata Hispánica de las formas Dragendorff 29 y 30 de Numancia*. BSAA, XLII, 1976, págs. 90 y ss. (Romero Carnicero, Numancia.)
- SOTOMAYOR, M.: *Andújar, centro de producción y explotación de Sigillata a Mauritania*. Noticiario Arqueológico Hispánico. Arqueología I. Madrid, 1972, págs. 263 y ss.
- *Marcos y Estilos en la Sigillata decorada de Andújar*. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén, 1977. (Sotomayor, Marcos y Estilos.)
- VEGAS DE WIGG, M.: *Tafelware ans Munigua. Grabungs Kampague 1973*. Madrider Mitteilungen, núm. 16, 1975, págs. 281 y ss. (Vegas, Munigua.)

DESCRIPCIÓN DE LOS MATERIALES

Formas lisas

1. (Fig. 1) Fragmento de borde quizá correspondiente a una forma Drag. 27. Pasta de tono rojizo y barniz de igual tono pero más oscuro y brillante, de buena calidad.
2. (Fig. 1) Fragmento de borde de forma indeterminada que recuerda la disposición del número 1. Pasta de tono rojizo claro y barniz de iguales características, brillante y de buena calidad.
3. (Fig. 1) Fragmento de borde en forma Drag. 35. Pasta de color rojizo y barniz rojo claro y brillante de buena calidad. Está decorado a barbotina, como es frecuente en la Península. Mide 160 mm. de diámetro en el borde.
4. (Fig. 1) Fragmento de borde en forma Drag. 35. Pasta color rojizo y barniz rojizo claro brillante de buena calidad. Es una copa de pared curva con borde hacia fuera, decorado a barbotina, como es bastante frecuente en los ejemplares más antiguos de las formas 35 y 36 en la Península (Mezquiriz, Pompaelo I, pág. 224). Este tipo de vaso con o sin barbotina es de amplia difusión en Hispania (T. S. H., lám. 15 B) y en concreto en la región que estudiamos (López Rodríguez, Museo de Palencia, núms. 48-51).
5. (Fig. 1) Fragmento de borde en forma Drag. 35. Pasta de tono anaranjado y barniz rojizo poco brillante. Mide 144 mm. de diámetro en el borde.
6. (Fig. 1) Fragmento de borde en forma Drag. 35. Pasta de tono rojizo claro y barniz rojizo, mate, de calidad regular. Mide 120 mm. de diámetro en el borde.

Bases

7. (Fig. 1) Fragmento de base que pudiera corresponder a una forma Drag. 27. Pasta en tono rosa anaranjado y barniz rojo claro, poco brillante y de calidad regular. Mide 50 mm. de diámetro en la base.
8. (Fig. 1) Fragmento de base de forma indeterminada que pudiera identificarse con una forma 29/37 como aparece en Julióbriga (Balil, Jlióbriga, fig. 6, núm. 10), o quizá con una 37 tardía tal como la vemos en Conimbriga (Delgado, Conimbriga, núm. 191). La pasta es de color anaranjado y el tono del barniz también anaranjado, brillante, de calidad regular.
9. (Fig. 1) Fragmento de base correspondiente quizá a una forma Drag. 36, cuya disposición se asemeja a algunos ejemplares de Conimbriga (Delgado, Conimbriga, núm. 33). Pasta de color rojizo y barniz

también rojizo de buena calidad. Mide 110 mm. de diámetro en la base.

10. (Fig. 1) Fragmento de base de forma indeterminada. Pasta de tono marrón claro y barniz marrón oscuro brillante de buena calidad. Mide 750 mm. de diámetro en la base. Bases de características similares a esta las encontramos en forma 24/25 en la villa urbana de Caparra (Caparra, III. Fig. 13, núm. 158), y en diversos lugares de la Península (T. S. H. Lám. 133).
11. (Fig. 1) Fragmento de base de forma indeterminada. Pasta de color rosáceo oscuro y barniz achocolatado, brillante, de buena calidad. Mide 80 mm. de diámetro en la base.
12. (Fig. 1) Fragmento de base correspondiente quizá a una forma Drag. 30. Pasta color rojizo oscuro y barniz del mismo tono, mate y de calidad regular. Mide 740 mm. de diámetro en la base. Encontramos esta misma disposición de la base en Conimbriga (Delgado, Conimbriga, núm. 40). Se aprecia el inicio de la decoración a base de roseas y motivos vegetales.
13. (Fig. 1) Fragmento de base de forma indeterminada. Pasta color rosa anaranjado y barniz rojo, brillante, de buena calidad. Mide 110 mm. de diámetro en la base. Este tipo de base se asemeja a algunos de Conimbriga (Delgado, Conimbriga, núm. 377), y de Caparra III. Fig. 14), sobre forma 15/17, aunque es muy difícil de determinar.

74

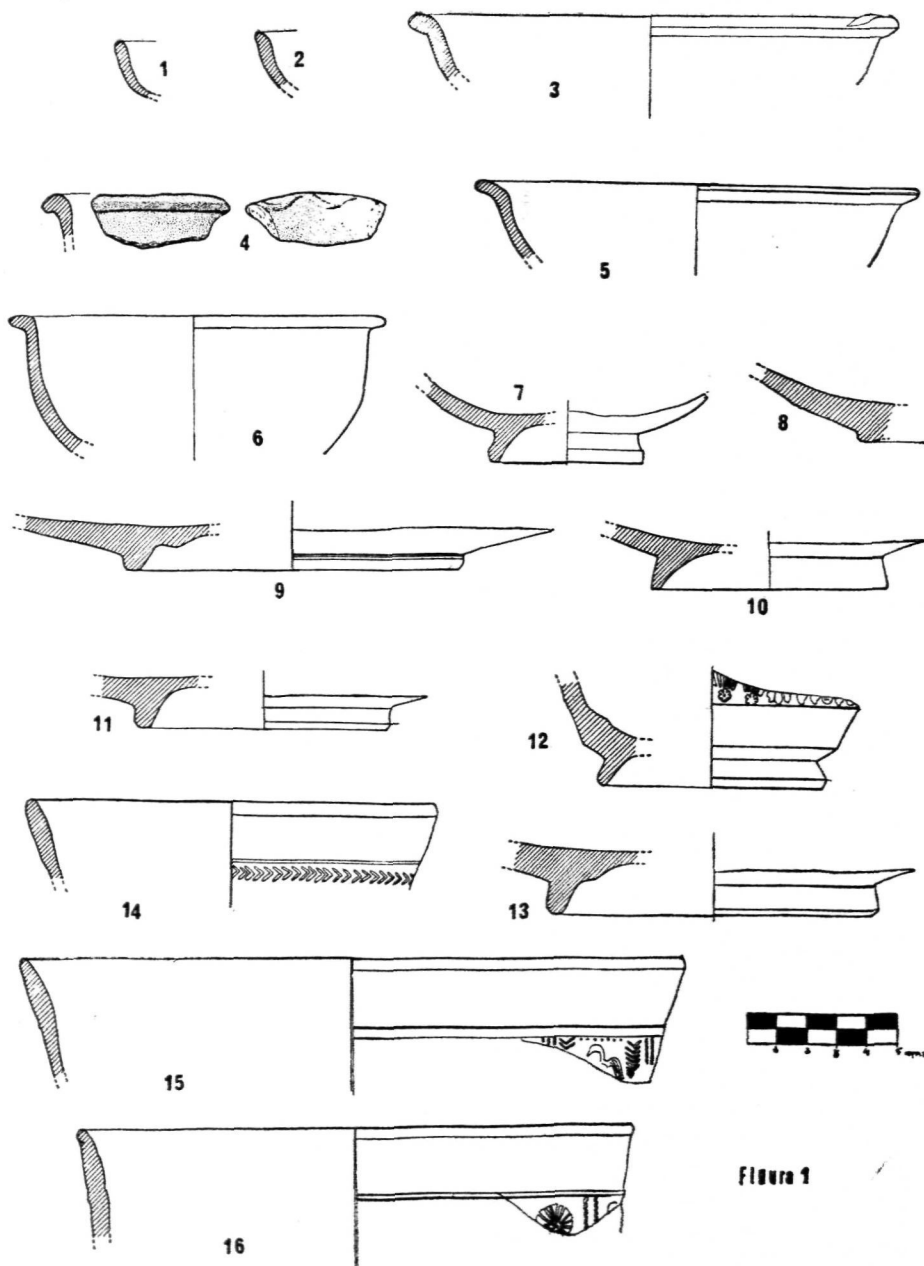
Formas decoradas

14. (Fig. 1) Fragmento de borde en forma Drag. 29. Pasta color rojizo claro, poco brillante, de calidad regular. Mide 134 mm. de diámetro en el borde. De la decoración únicamente se conserva una línea horizontal de ángulos. El motivo es muy frecuente en la Sigillata Hispánica en la misma disposición que presenta este fragmento (T. S. H. Láms. 123, 125, 128).
15. (Fig. 1) Fragmento de borde en forma Drag. 29. Pasta color rojo-claro y barniz rojizo brillante de buena calidad. Mide 220 mm. de diámetro en el borde. Se conserva una pequeña parte de la decoración, que era metopada. La separación de las metopadas se hace por medio de dos líneas sogueadas y una línea vertical de ángulos. Entre las líneas verticales de ángulos vemos un águila rodeada de perlitas en la parte superior. El águila tiene las alas desplegadas y mira a la izquierda. Muy semejante lo encontramos en Munigua (Vegas, Munigua, núm. 27), y también sobre forma 29, aunque con un punzón diferente, lo tenemos en Tricio (Mezquiris, Tricio, número 1), en un fragmento del Museo Machado de Castro (Moutinho,

Museu Machado do Castro, núm. 40), e igualmente en el Museo de Palencia sobre forma 29 (López Rodríguez, Museo de Palencia, número 5).

El motivo del águila se repite con frecuencia en la Sigillata Hispánica sobre formas 29, 37 ó 29/37, en Numancia, Tarragona. Ampurias, Museo de Barcelona (T. H. S. Lám. 64, núms. 402, 408, 407, Lám. 68, núm. 596, Lám. 32, núm. 5). También lo encontramos en la forma 40 de Villalazán (Zamora), aunque la disposición de motivo es diferente, pues el águila mira hacia la derecha (Martín Vals-Delibes, Zamora II, núm. 18).

16. (Fig. 1) Fragmento de borde en forma Drag. 29. Pasta color rojo amarillento y barniz rojo oscuro y brillante de calidad regular. Mide 180 mm. de diámetro en el borde. Se conserva una mínima parte de la decoración del friso superior donde se puede apreciar una roseta y dos líneas sogueadas verticales en el lado derecho de la misma. Motivos de roseta parecidos, aunque no idénticos, los encontramos en Julióbriga en Almodóvar y en Solsona (T. H. S. Lámina 80, núms. 1.04211.043-1.049).
17. (Fig. 2) Fragmento de borde en forma Drag. 29. Pasta color rojizo oscuro y barniz rojizo y brillante de buena calidad. Mide 150 mm. de diámetro en el borde. En el fragmento se conserva el inicio de una posible decoración metopada, pudiendo apreciarse tres líneas sogueadas verticales como motivo de separación de la metopa.
18. (Fig. 2) Fragmento de borde en forma Drag. 29. Pasta color rojizo claro y barniz del mismo tono, un poco más oscuro, mate y de mala calidad. Mide 152 mm. de diámetro en el borde. La decoración que se conserva, perteneciente al friso superior, presenta un motivo vegetal similar a los que encontramos en El Redal sobre forma 37 (T. S. H. Lám. 83, núm. 1.191).
19. (Fig. 2) Fragmento de borde en forma Drag. 29. Pasta color amarillento, barniz rojizo y brillante de buena calidad. Mide 274 mm. de diámetro en el borde, que es ligeramente abierto. El fragmento que se conserva ofrece como motivo una decoración de círculos segmentados con una roseta en el interior separados por una línea sogueada vertical rematada a su vez con una roseta igual a la situada en el interior del círculo.
No hemos encontrado paralelos afines a esta disposición compositiva, aunque sus elementos resultan familiares en el conjunto de la Sigillata Hispánica.
20. (Fig. 2) Fragmento de borde en forma Drag. 29. Pasta color rosado claro, barniz color rojo achocolatado, sin brillo y de mala calidad. Mide 100 mm. de diámetro en el borde. Se conserva el inicio de una



decoración metopada donde se aprecian líneas de ángulos verticales y horizontales y líneas sogueadas verticales separando las metopas.

21. (Fig. 2) Fragmento de borde quizá Drag. 30. Pasta color amarillento y barniz rojizo poco brillante, de calidad regular. Mide 140 milímetros de diámetro en el borde. La decoración conservada en el fragmento es una línea horizontal de ángulos separada por un fino baquetón del motivo decorativo inmediatamente inferior que presenta repetidamente dos círculos concéntricos que a su vez están separados por otro baquetón de una serie de líneas y ángulos y sogueados verticales. El motivo repetido de círculos concéntricos lo encontramos en Mallén (T. S. H. Lám. 156, núm. 17).
22. (Fig. 2) Fragmento de borde en forma Drag. 29. Pasta y barniz rojo claro, éste último mate, de buena calidad. Mide 155 mm. de diámetro en el borde. El fragmento presenta en su decoración un motivo vegetal parecido a uno de Ampurias sobre forma 29 (T. S. H. Lám. 3, número 1.068) y un motivo de círculos concéntricos lisos interiormente y segmentados en la parte exterior. Ambos motivos van separados por pequeñas rosetas muy frecuentes en la Sigillata Hispánica (T. S. H. Láms. 78179).
23. (Fig. 2) Fragmento de borde en forma Drag. 29. Pasta compacta, tono amarillento y barniz rojizo claro y brillante de buena calidad.
24. (Fig. 2) Fragmento de borde en forma Drag. 29. Pasta de tono rojizo y barniz rojizo oscuro, brillante y de buena calidad.
- 25 y 26. (Fig. 2) Fragmentos de borde en forma Drag. 29. Pasta color rosáceo y barniz de tono achocolatado de calidad regular. Se conserva un baquetón que anuncia el comienzo de la decoración.
27. (Fig. 2) Fragmento de borde en forma Drag. 29. Pasta de tono rojizo, compacta, y barniz rojizo oscuro, brillante y de buena calidad.
28. (Fig. 2) Fragmento de borde en forma Drag. 29. Pasta de tono rojizo claro y barniz rojizo de buena calidad.
29. (Fig. 2) Fragmento de borde en forma Drag. 27. Pasta de tono amarillento y barniz rojizo claro de calidad regular.
30. (Fig. 2) Fragmento de borde en forma Drag. 29. Pasta de tono rojizo claro y barniz rojizo más oscuro, mal conservado.
31. (Fig. 2) Fragmento de borde en forma Drag. 37 de tipo almendrado. Pasta color rojizo de buena calidad, al igual que el barniz que es rojo oscuro y brillante. Mide 310 mm. de diámetro en el borde. En el fragmento sólo se conserva el inicio de un baquetón y se puede presuponer una buena decoración característica de esta forma y de estas cualidades.
32. (Fig. 2) Fragmento de borde en forma Drag. 37 de tipo almendrado.

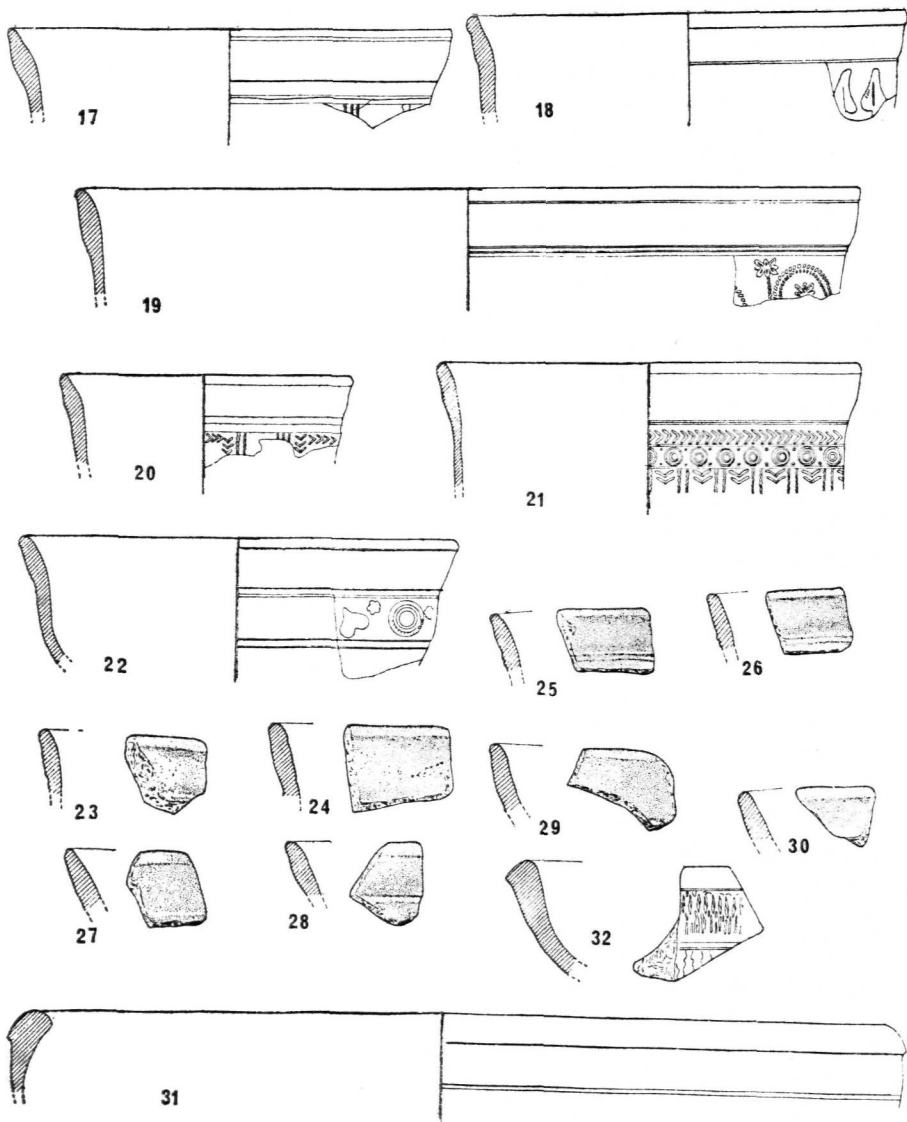


Figura 2

Pasta color rojizo claro y barniz rojizo, brillante de buena calidad. El borde está decorado a ruedecilla. Ejemplos similares abundan en las sigillatas gálicas e hispánicas, en Numancia sobre forma 29 (Romero Carnicero, Numancia, Lám. X, núms. 46 y 76), y sobre forma 37 (T. S. H. Lám. 250, núms. 59 y 79), en Ampurias sobre forma 37 (T. S. H. Lám. 263, núm. 28. Lám. 264, núm. 35), en Mérida sobre forma 37 (T. S. H. Lám. 288, núms. 39 y 48). Lo vemos similar en Tricio (Garabito-Solovera, Tricio III. Fig. 16, núm. 115), y en la Villa de El Soldán (León), sobre forma 29 (Mañanas, El Soldán, número 24). El motivo vertical que se conserva de su posible decoración parece característico de algunas decoraciones de la 37 tardía (T. S. H. Lám. 109, núm. 2.127).

33. (Fig. 3) Fragmento de borde en forma Drag. 37 de tipo almendrado. La pasta es de color rojo-ladrillo y el barniz rojizo brillante y de muy buena calidad. Mide 290 mm. de diámetro en el borde.

La sintaxis compositiva de esta pieza es de estilo metopado. Presenta en la parte superior un friso de ovas muy frecuente en este tipo cerámico (T. S. H. Lám. 118-119). La decoración está dividida en dos zonas separadas por un friso con una línea de ángulos similar al que vemos en Ampurias y Julióbriga (T. S. H. Lám. 128, núms. 2.609-2.635). Las metopas se encuentran separadas por tres líneas sogueadas a cada lado de una línea vertical de ángulos. Este motivo de separación de metopas lo tenemos igual sobre forma 37 en Funes (T. S. H. Lám. 114, núms. 2.265-2.266) y similar en Ampurias (T. S. H., Lám. 116, núm. 2.329).

La parte superior de la pieza presenta una alternancia dos a dos entre motivos de rosetas, animalísticos y humanos. Las rosetas, de ocho puntas cada una, están separadas por una hilera de perlas que bordea todo el campo de la metopa. Este tipo de rosetas lo encontramos sobre forma 37, en Mallén y Bilbilis (T. S. H. Lám. 78, números 875-876), y en Funes sobre formas 29 y 37 (T. S. H. Lám. 79, núms. 981-990), así como en Tricio sobre forma 29/37 (Garabito-Solovera, Nuevos Moldes ... núm. 9, fig. 4. Lám. V).

Los motivos animalísticos son dos cabras y dos toros separados por una línea vertical de ángulos. Respecto de las dos cabras, se podría dudar si se trata de este tipo de animal o de dos ciervos, pues, Mezquiris los interpreta como tales en una pieza de Pamplona similar a la nuestra (Mezquiriz, Pompaelo I. Fig. 118, núm. 30). Nosotros nos inclinamos a pensar que son dos cabras (o machos cabríos), y encontramos igual motivo en Bilbilis (Martín Bueno, Aportaciones, lámina II, núm. 7, donde por errata no se hace la descripción de la pieza). Las representaciones de cabras, aunque con punzones o tra-

zos algo diversos del nuestro son abundantes en la Península, así, en la Dehesa de Morales y en Villamayor (Martín Vals-Delibes, Zamora II, fig. 8 y fig. 15), al igual que en Tricio (Garabito-Solovera, Tricio III, núm. 150), en Andújar (Sotomayor, Marcos y Estilos, lámina 27, núm. 228) y en Palencia (López Rodríguez, Museo de Palencia, núm. 3).

En relación a los toros, se encuentran situados mirando hacia la izquierda, con el cuerpo de perfil y la cabeza frontal; el pelo del cuello está bastante marcado y la cola arqueada sobre el lomo. Esta posición de la cola no es muy frecuente en la Sigillata Hispánica donde lo más común es la representación de la cabeza de toro de frente, aislada (T. S. H. Lám. 70), o bien, con la cola hacia abajo como vemos en las representaciones gálicas (Oswald, Index, Pl. LXXVI), y en Iruña (Nieto, Iruña, fig. 83), y en Andújar (Roca, Andújar, lám. 26, núm. 98. Sotomayor, Marcos y Estilos, lám. 10, número 6 y lám. 11, núm. 73).

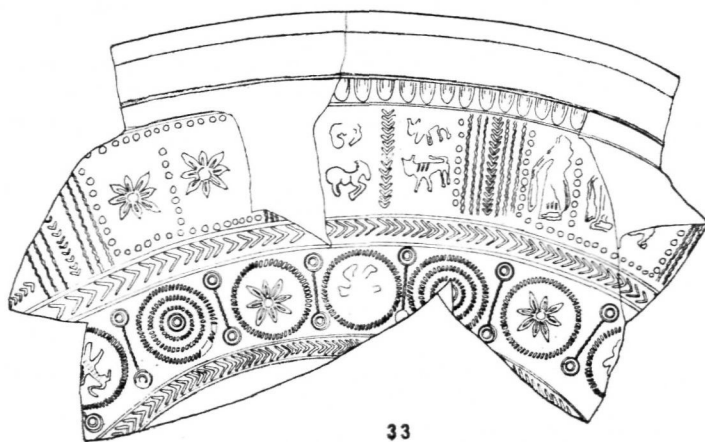
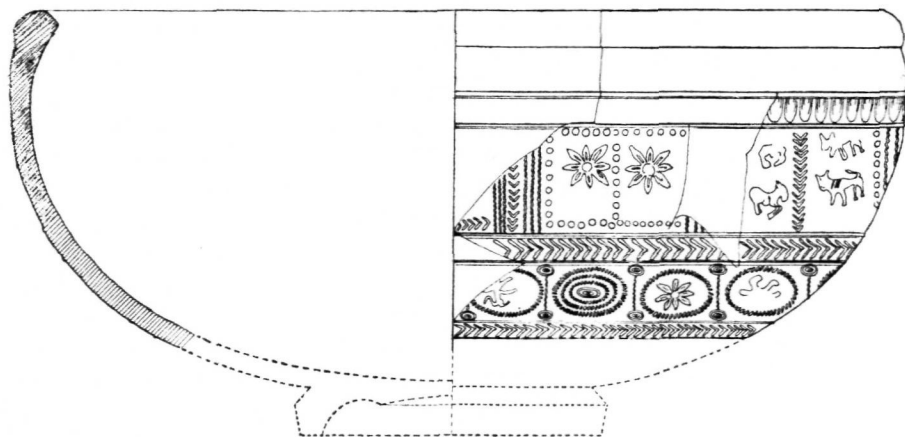
Sin embargo, hay varios ejemplares en paralelo con el nuestro, en cuanto a la disposición de la cola como un vaso procedente de Caparra (Caparra III, fig. 19, núm. 224), otro, en forma Drag. 29 encontrado en la casa del Mítreo de Mérida (Almagro-Caballero, Miccio, figuras 6 y 7), y finalmente un vaso Drag. 37 procedente de Palencia (López Rodríguez, Museo de Palencia, núm. 31).

Las figuras humanas están separadas, como las rosetas, por una hilera de perlas y corresponden a la diosa Fortuna que lleva el timón en la mano derecha y acaso una cornucopia aunque no se puede apreciar bien por el estado de conservación del fragmento (Menéndez Revuelta, Materiales... núms. 69-76-77, págs. 20-23).

El friso inferior corresponde a una zona de círculos separados por motivos verticales. De izquierda a derecha, el primero es un círculo segmentado en cuyo interior aparece un grifo similar al que encontramos en Funes (T. S. H. Lám. 89, núm. 1.492); a continuación vemos tres círculos segmentados rodeando otros dos más pequeños del trazo continuo como en Lancia (T. S. H. Lám. 99, núm. 1.710), motivo que se repite cada dos círculos de forma sistemática, al igual que el motivo siguiente que es un círculo segmentado con roseta en el interior como en Mérida (T. S. H. Lám. 95, núm. 1.607); el cuarto círculo, también segmentado, parece que encierra en su interior un grifo semejante a uno que encontramos en Tarragona (T. S. H. Lámina 6, núm. 624).

34. (Fig. 4) Fragmento en forma Drag. 37, que por sus características corresponde a la misma pieza que el fragmento número 1.

La pasta es color rojo-ladrillo y el barniz rojizo brillante y de muy



33

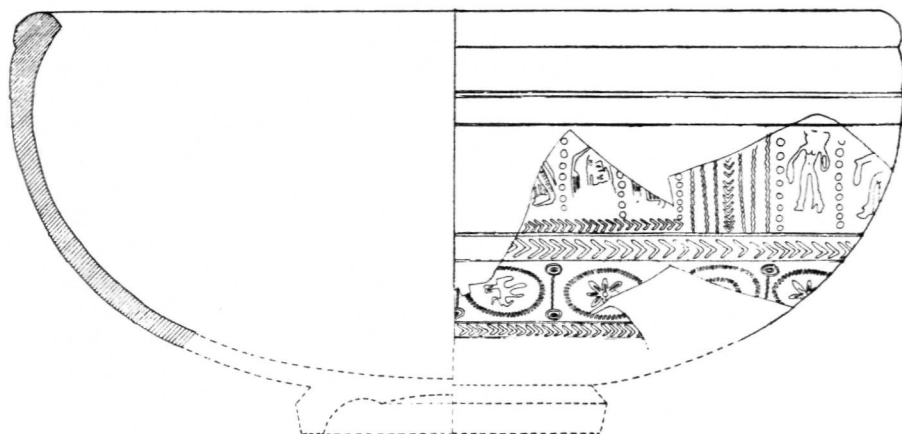
Figura 3



buena calidad. Al igual que el fragmento anterior, la decoración es metopada y está dividida en dos zonas separadas por un friso de líneas de ángulos. En la parte superior, y en idéntica posición que en el fragmento anterior, vemos dos figuras de la diosa Fortuna y la aparición de la figura de Mercurio, también duplicada; es un Mercurio alado, con petaso y marsupio en la mano derecha. (Menéndez Revuelta, *Materiales...* núm. 12, pág. 10).

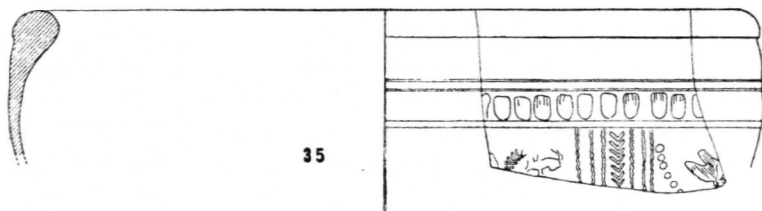
La representación de Mercurio es muy frecuente en la Sigillata Hispánica y especialmente abundante en los alfares riojanos (Garabito, *Alfares Riojanos*, págs. 491-492). Los motivos decorativos del friso inferior muestran una zona de círculos separados por motivos verticales con las mismas características que los reseñados en el fragmento número 33.

- Estos fragmentos, 33 y 34, podían proceder del Valle del Najerilla, tal vez del Alfar de Tricio, lo que nos ha sido confirmado verbalmente por el doctor Balil y el doctor Garabito, al reconocer la pieza.
35. (Fig. 4) Fragmento de borde en forma Drag. 37 de tipo almendrado. Pasta rojo-ladrillo claro y barniz rojo oscuro de calidad regular. Mide 240 mm. de diámetro en el borde. Presenta en la parte superior un friso de ovas. La decoración de la parte conservada es metopada. La separación de metopas se hace por medio de tres líneas sogueadas a cada lado de una línea vertical de ángulos, motivo que vemos en Funes sobre forma 37 (T. S. H. Lám. 114, núms. 2.265-2.266). En la parte izquierda del fragmento la decoración parece ser un grifo rodeado de líneas de ángulos. La metopa siguiente presenta tal vez un ave rodeada de perlitas, motivo que encontramos sobre forma 37 en Mallén (T. S. H. Lám. 63, núm. 389).
 36. (Fig. 5) Fragmento de vaso en forma Drag. 37. Pasta rojo-ladrillo y barniz rojizo brillante de buena calidad. El fragmento presenta una decoración metopada. Las metopas están separadas por tres líneas sogueadas verticales a cada lado de una línea central de ángulos. En la parte inferior derecha se encuentra un motivo de decoración que representa la figura de Juno con pátera. Esta representación es infrecuente en la producción hispánica (Menéndez Revuelta, *Materiales...*, pág. 7).
 37. (Fig. 5) Fragmento de vaso en forma Drag. 29. Pasta rojiza clara y barniz rojizo, poco brillante y de calidad regular. La decoración metopada del fragmento se haya dividida en dos partes por un friso central de perlas (T. S. H. Lám. 124, núms. 2.534-2.546). En la parte superior hay una serie de motivos vegetales rodeados por una línea de ángulos horizontales y unas hileras laterales de perlitas. En la parte inferior, con idéntica disposición, el motivo decorativo central



34

Figura 4



35

quizá sea un grifo, aunque su estado de conservación no permite determinar si se pudiera tratar de algún otro animal.

- 38 y 39. (Fig. 5) Fragmentos de vaso en forma Drag. 29. Pasta color rosáceo y barniz achocolatado, brillante, de buena calidad. La decoración se haya dividida en dos partes por una línea de ángulos similares a los que encontramos en Julióbriga, Lancia y Ampurias sobre forma 29 (T. S. H. Lám. 123, núms. 2.527-2.529, y lám. 125, número 2.536). En ambas partes, la decoración es de círculos segmentados con una roseta en el interior, separados de uno en uno por un motivo de línea sogueada vertical, rematada en una roseta idéntica a la roseta interior del círculo.

40. (Fig. 5) Fragmento de vaso probablemente en forma Drag. 37. Pasta color rojizo claro y barniz achocolatado, mate y en mal estado de conservación. La decoración es metopada. Las metopas están separadas por una triple línea sogueada a cada lado de una línea de grandes ángulos en disposición similar a una forma 37 de Pamplona (T. S. H. Lám. 115, núm. 2.305).

En la parte superior probablemente se representa un perro en actitud de correr (T. S. H. Lám. 25).

41. (Fig. 5) Fragmento de vaso no identificable a causa de su pequeño tamaño. Pasta compacta color rojizo oscuro y barniz rojo achocolatado, mate. De la decoración se conserva un círculo segmentado en cuyo interior va una cruz. El círculo está rodeado de cuatro cruces en las esquinas. Las metopas están separadas por dos gruesas líneas sogueadas a cada lado de una hilera vertical de cruces de idénticas características a la del interior del círculo.
42. (Fig. 5) Fragmento de vaso probablemente en forma Drag. 29. Pasta de tono rojizo oscuro y barniz rojizo brillante, de buena calidad. La decoración metopada presenta en la parte superior una triple línea sogueada a cada lado de una línea de ángulos, similar al fragmento número 18. En la parte inferior y debajo de una doble línea ondulada la decoración ofrece un motivo de carácter vegetal.
43. (Fig. 5) Fragmento de vaso probablemente en forma Drag. 37. Pasta compacta de tono anaranjado y barniz rojizo brillante de buena calidad. La decoración metopada presenta un doble círculo con roseta en el medio. Las metopas se hallan separadas por tres líneas segreadas con una línea vertical de ángulos similares al fragmento número 18.
44. (Fig. 5) Pequeño fragmento con el motivo decorativo de un águila rodeada de líneas de ángulos. Pasta color rojizo claro y barniz achocolatado y brillante. El motivo del águila, con características pare-

cidas a éste, lo hemos analizado en el número 15, aunque no sea idéntico.

45. (Fig. 5) Fragmento de vaso probablemente en forma Drag. 37. Pasta rojiza oscura y barniz rojo brillante de buena calidad. La decoración conservada permite apreciar un motivo circular parcialmente segmentado separado por motivos verticales frecuentes en la Sigillata Hispánica (T. S. H. Láms. 108-109).
46. (Fig. 5) Fragmento de vaso probablemente en forma Drag. 29. Pasta de tono rojizo oscuro y barniz rojizo mate, mal conservado. La decoración presenta unas guirnaldas de hiedra, aunque debido al mal estado de conservación del fragmento, no puede apreciarse el tipo de guirnalda. Este tema decorativo es muy frecuente en el sur de La Galia, unido a la forma 29. En Hispania también es muy abundante y encontramos ejemplos semejantes, aunque nunca idénticos, en Julióbriga (T. S. H. Lám. 43, núm. 19), en Tricio (Garabito-Solovera, Tricio III. Lám. 7, núm. 14) y en Numancia (T. S. H. Lám. 40, número 1 y Romero Carnicero, Numancia, núms. 1, 6, 7).
- 47 y 48. (Fig. 5) Fragmentos de vaso no identificables a causa de su pequeño tamaño, pero que por las características de su pasta de tono anaranjado, y de su barniz de igual color muy ligero y poco brillante, podría tratarse de una forma tardía.
49. (Fig. 5) Fragmento de vaso probablemente en forma Drag. 37. Tardía. Pasta color ocre y barniz de tono rojo oscuro, poco brillante y muy ligero. La superficie aparece con tonos negros. Los motivos decorativos son característicos de la Sigillata Hispánica de los siglos IV-V (T. S. H. Lám. 132).

CONCLUSIONES

Como hemos indicado al comienzo de este trabajo, los materiales de las Cuestas de Osorno proceden de una recogida en superficie. Este hecho supone lógicamente una gran limitación a la hora de establecer conclusiones puesto que no poseemos una estratigrafía en la que apoyar nuestras afirmaciones. De esta forma, el interés del material se inclina hacia el conocimiento intrínseco de las piezas: formas, decoración, tipos de pasta y barniz, etc., y en todo caso, al establecimiento de una cronología que nos permitiese aproximarnos al momento de más intenso poblamiento de la zona, por comparación con los estudios realizados en otras áreas peninsulares.

En cuanto a las formas, y dado que el material no es muy abundante, y se encuentra muy fragmentado, el cuadro que ofrece de porcentaje es el siguiente:

<i>Formas</i>	<i>Ejemplares</i>	<i>Pocrentajes</i>
Drag. 35	4	8%
Drag. 29	20	41%
Drag. 37	6	12%
Drag. 27 (6)	3	6%
Drag. 36 (?)	1	2%
Drag. 29 (?)	2	4%
Drag. 30 (?)	2	4 %
Drag. 37 (?)	3	6%
Drag. 29/37 (?)	1	2%
Drag. 37 Tardía	1	2%
Indeterminadas	7	13%

Se puede apreciar un porcentaje más elevado de la forma 29 en las piezas clasificadas con seguridad. No podemos llegar hasta las últimas consecuencias significativas de este hecho por las razones anteriormente expuestas, pero en principio hay que señalar la diferencia con otros yacimientos de Sigillata Hispánica en los que predomina la forma 37 que aquí se sitúa en segundo lugar. Así ocurre en Julióbriga, Astorga, Palencia, etc. Incluso hay alfares como el de Bronchales, donde la forma 29 está ausente (Atrain, Bronchales, pág. 87 y ss.), al igual que en otros lugares como Riotinto (Mayet, Riotinto, pág. 175).

Junto a esto, hay yacimientos donde, al igual que en nuestro caso, predomina la forma 29. Tal sucede en algunos alfares del Valle del Najerilla como Arenzana, lo que fue apuntado ya por Mezquiriz (Mezquiriz, Tricio, página 243), y confirmado rotundamente en el trabajo realizado posteriormente por Garabito (Garabito, Alfares Riojanos, pág. 426). También es muy abundante esta forma en Bezares (Mezquiriz, Bezares, pág. 233), y en el estudio anteriormente citado de Garabito se señala la igualdad numérica entre la forma 29 y la 37 para este alfar (Garabito, Alfares Riojanos, pág. 426). Estos hechos, además de la similitud de los punzones, nos llevan a apuntar la posibilidad de que las piezas de Osorno procedan de alguno de los alfares del Valle del Najerilla, especialmente de Tricio o Arenzana, como ya hemos señalado al clasificar las piezas en páginas anteriores. De hecho se sabe que la producción del Valle del Najerilla tuvo una amplia difusión en Hispania, especialmente al norte del Duero, como también deja patente el trabajo de Garabito (Garabito, Alfares Riojanos, págs. 577-585).

Para Mezquiriz, la cronología de la forma 29 abarca del 50 d. C. al 70 d. C. cediendo poco a poco la preponderancia a la forma 37 que co-

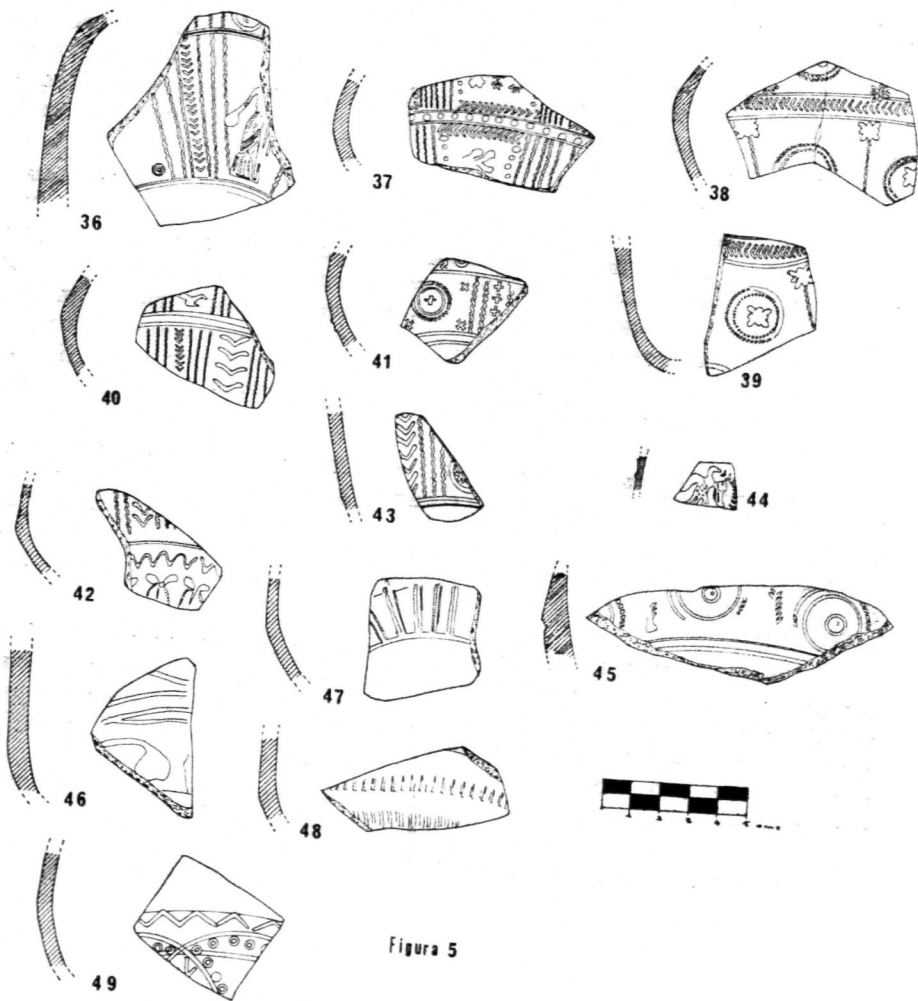


Figura 5

mienza a fabricarse entre el 60 d. C. y el 70 d. C. (T. H. S., I, pág. 106) continuando a lo largo de los siglos II y III aunque con variantes decorativas. Garabito, de acuerdo con los resultados del estudio de las piezas del Valle del Najerilla, retrotrae la fecha de comienzos de fabricación de la forma 29 a los años anteriores al 50 (Garabito, Alfares Riojanos, página 36), estando de acuerdo con Mezquiriz en la fecha de finalización de la producción de esta forma, y situando los años del 50 al 70 como los de mayor expansión y comercio de dicha forma, al igual que hace Mezquiriz. Así, pues, nuestras piezas podrían situarse cronológicamente en la mitad del siglo I d. C. en su mayoría.

La decoración, a pesar de no ser muy abundante el número de piezas, posee cierta variedad. Así encontramos las guirnaldas y las ovas de imitación sudgálica; los motivos animalísticos como cabras, toros, perros y águilas muy frecuentes en las Sigillatas Hispánicas y algunos motivos vegetales junto con motivos circulares simples o concéntricos también característicos del repertorio hispánico. Las representaciones antropomórficas son tres y corresponden a Fortuna, Mercurio y Juno, figuras también frecuentes en la Sigillata Gálica e Hispánica, sobre todo las dos primeras.

En cuanto a pastas y barnices, éstos presentan las características señaladas por Mezquiriz para estas cerámicas (T. S. H., I, págs. 10-12) con arcillas de color rojo-ladrillo más o menos intenso, y barnices rojizos de diversas tonalidades de buena calidad, pudiendo señalarse alguna clase de arcilla rosácea y barniz achocolatado que evidencian una fabricación más antigua.

En términos generales podemos concluir que las sigillatas de las Cuestas de Osorno se pueden encuadrar cronológicamente en la segunda mitad del siglo I d. C., señalándose hipotéticamente estas fechas como el momento de mayor intensidad de poblamiento, el cual parece perdurar a lo largo de todo el período romano, como lo demuestra la presencia de algunos fragmentos tardíos y la constatación en el yacimiento de cerámicas medievales (ver nota 1), lo que puede probar también su importancia estratégica durante varios siglos.